

Papel sellado en el palacio de  
S. M. en el Reino de Aragón.

Numo 52.

Señoras Dña Amparo y Dña Melchor.

En vano es manifestar a ustedes el amor que nuestro corazón les profesa, pues no halláramos palabras suficientes con que expresar el placer y la alegría que sentimos desde el momento y feliz día que tuvimos la satisfacción de contemplar los encantos celestiales que adornan nuestros divinos semblantes. Por donde quiera que vamos, en los paseos, en medio de los faustos y de las diversiones su imagen de ustedes no se aparta un momento de nuestra agitada imaginación mortal ansiedad presiona nuestro espíritu, en contadora ilusión se agita por todo nuestro ser, y en alas de nuestra esperanza se eleva nuestro pensamiento por aeros espaciales, lucha se agita, huye, como nube que es llevada por ráfaga veloz y jadeante sin encontrar las imágenes a quien sin cesar se adora. De ustedes pende nuestra tranquilidad. Ustedes son el imán que atrae nuestro corazón. Ustedes son un ángel, un Dios, la estrella de nuestra esperanza y este amor impetuoso, solo se borrará de nuestra alma en las catacumbas del silencioso sepulcro.

Saben ustedes cuanto las venero y amo  
sus apasionado que sus lindos pies besan

Bernardo Alvaroz

José de la Fuente

Más necesario es el sello que la firma porque es una contestación que no puede ser falsificada porque no hay otro igual, de este modo no pueden ustedes tener duda que es nuestra la carta o papel que encuentran, la última vez que hemos estado que fue el día de su Señor, Papa de este día dijimos en la villa del Páto un papel que no tenía señal de carta y si hubieran comprendido nuestras señas, en el estaba este sello, y el contenido que en la presente, ningún papel dejan ustedes aunque parezca feo o ajado así como la contestación puede quedar en el suelo debajo de la Silla, hasta que vengam ustedes a Madrid y se las den a Francisco el que lleva el agua de la Fuente del Vero al cuarto de ustedes.

En la contestación desamos que pongan un paquito de Palo de sus lindos ojos, por si otra con no podemos esperar que si ustedes quisieran todo supiese, porque nuestro objeto es la satisfacción de poseer la amable y simpática persona de ustedes.

Digan ustedes en poco lo que ustedes pueden hacer y todo lo que ocurra